



Presidencia/mgc

**Excmo. Sr. D. Enrique Ruiz Escudero**  
**CONSEJERO DE SANIDAD**  
**Aduana, 29**  
**28013 MADRID**



Madrid, 30 de noviembre de 2017

Estimado Consejero,

Desde la llegada de la crisis económica mundial y los consiguientes recortes por parte del Gobierno Central y los Gobiernos Autonómicos, uno de los servicios mejor valorados por los ciudadanos, la Sanidad, que es un pilar básico del bienestar social, ha sufrido una merma que ha conllevado un deterioro caracterizado por los siguientes factores:

Recortes salariales a los profesionales con paralización de los compromisos firmados en materia de carrera profesional.

Aumento de las horas de trabajo a 37,5 semanales aunque mayoritariamente no se han aplicado y se ha procedido al recorte salarial correspondiente en horas.

Disminución progresiva de las plantillas con una tasa de recambio históricamente baja, justo cuando se acababan de construir hospitales y dotarlos de infraestructuras.

La consecuencia de todo ello ha sido que la eficiencia del sistema ha disminuido derivándose pacientes a clínicas concertadas pero para patologías o pruebas de menor impacto en materia de salud, dejando a los sobrecargados Centros Públicos la gestión de los casos complejos. Otra ineficiencia más.

Los profesionales de la salud y en concreto los médicos, han visto disminuida la plantilla y aumentado la carga de trabajo; disminuidos sus salarios sin posibilidad de trabajar las horas marcadas por ley y por tanto, sacando adelante un trabajo que se deriva parcialmente a otras empresas a las que se las contrata con el dinero público.

Las listas de espera han aumentado, los ciudadanos se encuentran molestos con ello y desorientados con las derivaciones de pruebas y cirugías a los que no son sus Centros de referencia.

Los médicos han sufrido una seria merma en su poder adquisitivo, algo que estaba firmado y por tanto, contaban con ello. Y se les niega la posibilidad de trabajar la jornada completa y que se les retribuya. Al mismo tiempo han cambiado las antiguas peonadas por un sistema que llaman Pagos de Gestión mal retribuido, que merma la calidad prestada y ha demostrado no ser eficaz contra la Lista de Espera.

La consecuencia es que más de 15.000 médicos han abandonado el país en busca de reconocimiento laboral y pecuniario, más del 20 % de la Comunidad de Madrid; que las Listas de Espera siguen creciendo; que las concesiones o derivaciones a clínicas privadas no resuelven el grueso del trabajo y que las agresiones a personal sanitario han ido aumentando año tras año.

No hace falta ser un experto en economía sociosanitaria para suponer lo que va a ocurrir en los próximos años si se sigue con este grado de precariedad laboral, poco reconocimiento y aumento de la crispación.

El principal damnificado es el ciudadano pero una sociedad no puede formar profesionales cualificados como los médicos españoles a la velocidad que se están marchando y si no se sienten reconocidos, terminaremos importando médicos de otros países y con salarios muy superiores como ya está ocurriendo en los de nuestro entorno.

Si se quieren optimizar los recursos humanos y no humanos, la Administración deberá aceptar que los médicos puedan completar sus 37,5 horas semanales sin descuentos y que se les reconozca su Carrera Profesional como final de un proceso largo de formación pre y postgrado, la docencia, la investigación y su vinculación a la Sanidad Pública.

Desde el Colegio de Médicos de Madrid, el sindicato AMYTS y la asociación AFEM, pedimos al Gobierno de Madrid que recapacite, que se plantee lo que cuesta formar un médico especialista a la sociedad, lo que cuesta dotar de infraestructuras a los servicios sanitarios y que no deje a los ciudadanos en manos de parches coyunturales cuando tiene en sus manos la posibilidad de fidelizar a sus trabajadores históricamente comprometidos.

Unos presupuestos como los de la Comunidad de Madrid no pueden ir mermando progresivamente la partida de personal porque es el factor máspreciado y más difícil de formar a corto plazo y, desde el punto de vista económico, es un error formar y dejar que emigren a otros países.

Es hora de desandar el camino andado hacia la precariedad y recuperar la dignidad perdida, es hora de recuperar ilusiones y confianza perdida en la Administración.

Un cordial saludo,



Miguel Ángel Sánchez Chillón



Carlos Castaño Zapatero



Julián Ezquerro Gadea